

JUNTAS DE GOBERNADORES ● REUNIONES ANUALES 2000 ● PRAGA, REPÚBLICA CHECA

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO

CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE FOMENTO

CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES

ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTÍA DE INVERSIONES

Comunicado de prensa N° 67 (S)

26-28 de septiembre de 2000

Palabras de clausura

JAMES D. WOLFENSOHN

Presidente

Grupo del Banco Mundial

en la sesión conjunta de clausura

Palabras de clausura
James D. Wolfensohn
Presidente del Grupo del Banco Mundial
en la sesión conjunta de clausura

Señor Presidente, señores Gobernadores, señoras y señores, quisiera empezar por agradecer personalmente también al Gobierno de la República Checa; a las autoridades de Praga, señor Hrubý y señor Vodička; al jefe de la policía, Kolár, y a todos aquellos que han hecho tanto para que estas reuniones fueran un gran éxito.

También comparto con mis colegas el sentimiento de angustia por los problemas ocurridos en las calles, pero tratemos de consolarnos de alguna manera pensando que entre ellos había muchos que realmente tenían interés y lamentan mucho, al igual que nosotros, que hubiera otros cuyo único propósito fuera la destrucción y que ocasionaran lo ocurrido fuera de este edificio.

Para nosotros estas reuniones han sido de extraordinario valor. El intercambio que hemos tenido con ustedes en forma bilateral y en esta sala ha enriquecido nuestras deliberaciones en el Banco y nos ha dado la seguridad de que estamos siguiendo el rumbo correcto. Estas reuniones me permitieron llegar a la conclusión de que hay consenso entre el Fondo y nosotros, pero también con todos ustedes, en cuanto a que nuestra misión se centra en el problema de la pobreza, que la globalización brinda oportunidades y plantea desafíos, y que nuestra labor consiste en maximizar las ventajas de la globalización y en ayudar a aquellos que se ven amenazados por ella.

Sin embargo, no debemos olvidar jamás que la globalización debe reportar beneficios a un número cada vez mayor de personas, aquellos que se encuentran en la pobreza, los desfavorecidos, porque creo que de la solución del problema de la pobreza depende la paz en el futuro.

También me alentó su apoyo al enfoque mencionado por Horst Köhler —y que fue tan bien acogido en las reuniones—, a los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y al Marco Integral de Desarrollo, que comprenden algunos aspectos de gran importancia.

El primero se refiere a que los países deben identificarse con los programas y dirigirlos, que la idea de imponer condiciones o planes preestablecidos no es aceptable, aunque al parecer todos aceptan que deben crearse las condiciones adecuadas. Nos cabe asegurar que nuestros países clientes entiendan, acepten y, es más, demuestren su empeño en crear las condiciones necesarias, y que los programas que preparemos lo sean en cooperación con los países y dirigidos por éstos.

También me alentó mucho que reconocieran la necesidad de cooperación, no sólo entre el Banco y el Fondo —y al igual que Horst, agradezco a todos ustedes el reconocimiento brindado a nuestra declaración conjunta— sino en forma más amplia, con inclusión de las instituciones bilaterales y multilaterales del sistema de las Naciones

Unidas, de todos los que se ocupan a nivel oficial del tema del desarrollo, y hasta del sector privado y gran parte de la sociedad civil.

Creo que hay acuerdo general en cuanto a que el desarrollo no es una cuestión fácil, que —como afirmó Horst— la estabilidad del sistema financiero y el crecimiento son fundamentales; que además debe protegerse la equidad, y que para que nuestra tarea sea eficaz debe lograrse la participación de todos. No cabe duda de que en el Banco y el Fondo procuraremos tener un mayor alcance, lograr más participación, bajo el liderazgo de los gobiernos de los países con que tratamos, al mismo tiempo que intentaremos forjar un consenso y abordar el desarrollo, no como una cuestión momentánea, sino como un proceso coherente a largo plazo, para el que se necesita apoyo constante en los buenos y en los malos tiempos.

También agradezco las referencias hechas a la labor que debe cumplirse en materia de tecnología de la información para llegar a las personas que viven en la pobreza y permitirles salir de esa situación, y aún más, para acelerar el desarrollo en todo el mundo. Por supuesto que estamos empeñados en avanzar en la esfera de la tecnología de la información y en tratar de que ésta sea un verdadero instrumento para lograr que los programas de desarrollo que elaboramos en conjunto sean eficaces.

Naturalmente que, en este sentido, el fortalecimiento de las capacidades de nuestros gobiernos clientes brinda un abanico de posibilidades que nosotros y nuestra institución procuraremos aprovechar.

Creo que otra cuestión que surgió claramente en estas reuniones es el reconocimiento de que el "contrato del desarrollo" tiene dos partes, una de las cuales es la del gobierno del país que se está desarrollando, y esta responsabilidad y obligación de rendir cuentas a la población de esos países es ampliamente reconocida. Creo que también mencionamos los muchos adelantos que se han logrado en los países en desarrollo a lo largo de los últimos años.

Sin embargo, también se destacó la responsabilidad de los países desarrollados de prestar un mayor volumen de asistencia oficial para el desarrollo, así como otras formas de asistencia y apoyo además de la monetaria, y, especialmente, en materia de comercio y apertura de los mercados.

También mencionamos el tipo de problemas que surge con las fluctuaciones del precio de los productos básicos —notablemente en el caso del petróleo, aunque también en el de los precios de exportación—, y a los que la comunidad mundial debe prestar especial atención.

En efecto, señor Presidente, estas reuniones fueron muy ricas. Horst Köhler ya se ha referido a nuestros esfuerzos conjuntos respecto de la Iniciativa para los PPME y a nuestro compromiso común de tratar de que la mayor cantidad posible de países llegue al punto de decisión para fines de este año, en el marco de los debidos entendimientos en lo que se refiere a sus estrategias de lucha contra la pobreza y a la orientación y el uso de los fondos.

Por último, señor Presidente, me complace que tantos Gobernadores hayan mencionado el desafío del VIH/SIDA, así como el de otras enfermedades transmisibles. Empero, creo que hubo reconocimiento general de que en muchas partes del mundo, y notablemente en África, el problema del VIH/SIDA no es tan sólo un problema sanitario más, sino que es la esencia del problema del desarrollo y una cuestión de enorme dimensión humana.

Creo que debemos remitirnos a la introducción del Presidente Havel, la que recordaré durante mucho tiempo, ya que elevó el debate al nivel de la dimensión humana y los valores éticos, y es éste el sentido en que debe encararse el desafío del VIH.

Esto me da ahora la oportunidad, señor Presidente, de felicitarlo por la función que ha cumplido. El hecho de que usted pudiera estimular a las personas a hablar de manera tan elocuente y destacada, de que hiciera que se pronunciaran 47 discursos en tan poco tiempo es, sin lugar a dudas, una hazaña sin precedentes, pero en que sé que puedo confiar que cumplirá el año próximo el nuevo presidente de la Junta de Gobernadores.

Quiero darle la bienvenida a usted, señor Gobernador, a Costa Rica y, de hecho, a todos los países por usted representados, a la presidencia de las reuniones de las instituciones de Bretton Woods. Espero con gran interés trabajar con usted en el año que se inicia.

Por último, quiero desearles a todos un feliz viaje de regreso. Les agradezco mucho la amistad y el apoyo que me brindaron, al igual que a mis colegas, durante su estada aquí y espero con anhelo verlos en las próximas reuniones.

Muchas gracias, señor Presidente.